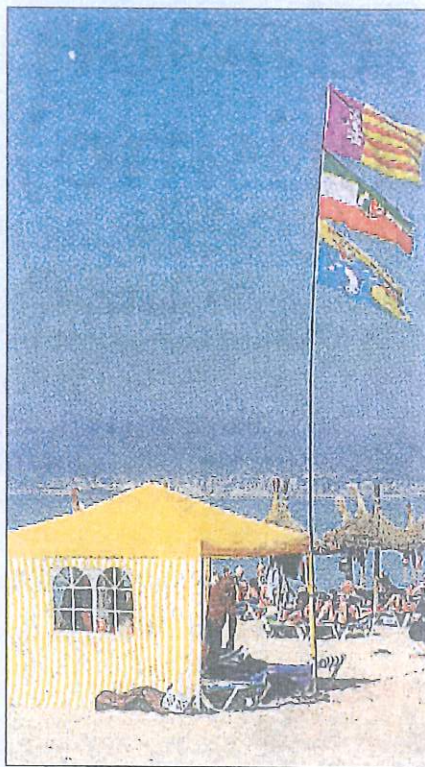


Los alemanes

Tienen que ser precisamente ellos los que tienen que venir a darnos clases de solidaridad. He aquí una prueba evidente que para ellos lo primero es lo primero, vienen a Mallorca a pasárselo bien unos días, se instalan en la playa con tienda desmontable instalan un mástil y en primer lugar izan nuestra Bandera, y después la de ellos. ¡Olé vuestros huevos y muy bienvenidos, señores!

Tengo una pequeña imprenta y hacemos cartas para restaurantes y cafeterías, y son muchos los restauradores que porque en la zona la mayoría de los clientes son alemanes, ingleses, suecos, etc., escriben sus cartas en primer lugar en



idioma de dominio de nacionalidades que vacacionan en la zona, no se lo puedo decir, pero siento vergüenza ajena.

JUAN BAUZÁ VIDAL

bierta de cemento y carente de identidad.

ESPERANZA MAS

Los viejos tópicos de echar la culpa al pueblo judío

Le escribo estas líneas consternado tras haber leído el artículo «Palestina, capital Jerusalén», publicado el 5 de octubre en **Última Hora**, y escrito por el Sr. Manuel Macià.

Como presidente de la Comunidad Judía de les Illes Balears, me veo obligado a mostrar una firme actitud de rechazo hacia ciertas ideas que el autor de este artículo tiene acerca del pueblo judío.

Tomando el conflicto árabe-israelí como excusa, el autor se dedica a comparar al pueblo judío, (perdón, el «lobby judío»), con los nazis durante tiempos pretéritos que no deberían repetirse nunca. Por lo que se sigue leyendo, al parecer la crisis económica capitalista que estamos viviendo tiene bastante que ver con los planes secretos judíos para conquistar el mundo. Finalmente, deja abierta la pregunta: «¿por qué los judíos eran expulsados de todas partes?».

La lectura de este artículo no debería haberse producido ahora, ni siquiera en este siglo. La grave crisis que el mundo occidental está viviendo, merced al capitalismo más agresivo, ha

hecho que, como en tiempos pasados, se estén buscando chicos expiatorios. Y a este señor no se le ocurre otra cosa, echando mano de viejos tópicos, que echar la culpa al pueblo judío. Los valores tradicionales de respeto, solidaridad y tolerancia se han convertido en miedo, inseguridad y sospecha. Las reminiscencias de tiempos de libertades limitadas y la ignorancia y la intolerancia eran temas predominantes en la sociedad occidental, son obvias.

La libertad de expresión hay que saber usarla. El malintencionado discurso del Sr. Macià le hace un flaco favor a los diversos intentos de retomar el frágil proceso de paz en el Medio Oriente.

Utilizando un discurso propio de la propaganda antisemita, el Sr. Macià pretende tomar parte en un doloroso conflicto que involucra a Israel y la Autoridad Nacional Palestina. No voy a responder a la provocación del Sr. Macià entrando en terreno político, para eso existen otros estamentos. Sólo voy a decir que puedo asegurar que tanto los judíos en Israel como los que vivimos alrededor del mundo estamos deseando una pronta resolución del conflicto árabe-israelí. Son muchos los años transcurridos y muchas las vidas perdidas a ambos lados de la frontera. El cómo, lo decidirán otras personas, no nosotros, ni tampoco el Sr. Macià, si no los palestinos e israelíes que estén comprometidos con la causa más hermosa, la paz.

DAVID KAISIN BENADAVA,
PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD
JUDÍA DE LES ILLES BALEARS